

Experiencias de formación docente vs innovación tecnológica para la educación 2030.

Dr. Rodolfo Jiménez Zepeda\*

Dra. Verónica Nevares Ares\*\*

Dr. Roberto Tamayo Jiménez\*\*\*

Docentes de la licenciatura de Médico Cirujano.

Universidad Pablo Guardado Chávez.

El docente siempre se ha considerado como un protagonista dentro de cualquier sistema educativo, su participación ha permitido en los modelos (Montoya) sociedad que basa sus principios en los valores éticos y espirituales. El surgimiento de la Pandemia por COVID 19, lo obligó a enfrentar un número de retos y amenazas dentro del campo académico que actualmente se nos presenta, haciendo suyo e integrándose al avance y crecimiento tecnológico sin precedentes, que hizo posible tener una nueva visión en los modelos pedagógicos sobre todo en las tecnologías de la informática y comunicación (TIC) como herramientas para el trabajo académico.

Esto implicó crear políticas y estrategias que permitieron estimular y desarrollar en el docente sus máximas capacidades humanas, idóneas para responder a los retos globales, y así recobrar o hacer mas aparente el estatus social que al docente le pertenece como jefe fundamental de la sociedad. Es apremiante rescatar el rol docente, para así, dar cumplimiento a los propósitos que persigue la educación, los cuales pueden perder su esencia al separar lo ético de lo académico y espiritual, sobre todo en los primeros años de formación del estudiante, durante los cuales, padres de familia y docentes deben realizar un trabajo conjunto, aspecto indispensable para la formación futura del estudiante.

Las tecnologías de la información y comunicación han jugado un papel importante dentro de la innovación educativa, esto se refleja en la evolución de las herramientas y plataformas educativas, que han permitido pasar de una educación presencial única a múltiples opciones en espacios digitales, aunque separar lo ético, académico y espiritual de la educación ha sido una necesidad obligada por la pandemia, orillando que nuestros estudiantes pierdan la esencia de lo que representa la figura del docente dentro del aula y de su rol educativo, si la educación presencial tiene limitaciones, las herramientas tecnológicas se han planteado como un remedio para reducir esas limitaciones de conocimiento. (Montoya M.S. 9(2) 2020).

Los nuevos recursos y herramientas digitales dentro de la innovación educativa, hacen posible una oferta más amplia de opciones virtuales para la formación académica, así como una matrícula grande que favorece el acceso a dicha oferta educativa, convirtiendo a la educación virtual o mediada por la tecnología, como una solución viable para responder al incremento de la demanda educativa, abriendo un campo muy importante a las plataformas digitales educativas así como dentro del campo laboral ya que posibilita el trabajar mayor tiempo en casa.

Si bien la educación a distancia a partir de la pandemia por COVID 19 incrementó su matrícula, se continuó con la presencia del formador en un rol advenimiento de tutor virtual o docente virtual, ahora con la automatización digital, al surgir nuevos modelos basados en inteligencia artificial han permitido mejorar los servicios educativos pero distancian el concepto espiritual y ético del proceso de enseñanza-aprendizaje ya que la retroalimentación y el soporte a los usuarios (antes alumnos o docentes), ya no depende de una persona o de límites en los horarios, sino que la atención para los procesos académicos y administrativos se realizan por asistencia inteligente, esto permite que la Inteligencia Artificial realicen estas actividades antes desarrolladas por humanos, no se trata de simples acciones cotidianas sino de procesos complejos que análisis de datos, monitoreo

y toma de decisiones en tiempo real, pareciera complicarse la fantasía que teníamos del futuro, en el sentido de que dependiéramos de las máquinas, pero está surgiendo una forma diferente de interactuar entre los seres humanos, se opta por enviar un mensaje, que visitar o llamar a las personas, preferimos las compras en línea que la molestia de ir a hacer filas (para escoger, probar, pagar el producto), se opta por solicitar una tarea en línea que comentar las fallas de las tareas, aún estamos a tiempo de que el sentimiento humano pueda ser el intermediario del docente-alumno y no el calor del microprocesador.(Bonilla-Guachamin 2020).

No hay que olvidar que con el avance tecnológico se trae consigo un incremento en los riesgos, tanto en los datos personales como en la privacidad de la educación, los cuales en un momento, pueden ser alterados o saturados de información ficticia que favorecen al fraude y la extorsión entre otros. La realidad virtual, la realidad aumentada hacen una interacción multisensorial, incorporando hologramas que crean una experiencia distinta, quizás apegada a la realidad pero muy distante a los conceptos bioéticos que puede transmitir un docente con su actuación frente al grupo. (La llamada tecnología inmersiva) (Selzer, 2018).

La pandemia, la gran culpable, ha convertido la actividad diaria del ser humano como se conocía, en una actividad que nos ha legado el gran paradigma de la inteligencia artificial y de las plataformas virtuales, un giro en nuestros hábitos y costumbres que está marcando un rezago en la población de educadores de mayor edad.

De la aparición de la WEB desde 1954 y que surge restringida a universidades y a centros estatales militares con fines de resguardar información clasificada y para mantener comunicación con los diferentes centros de investigación en el mundo, a la aparición de la WEB al resto del mundo en 1989, cuando el inglés Tim Berners y el belga Robert Cailliau vinculan la información de varios ordenadores con la finalidad de poder intercambiarla y ponerla al alcance de toda la humanidad, pero eso transcurrieron cerca de 30 años, tiempo que permitió ir de la mano con el

avance tecnológico, pero de la aparición de la internet, redes sociales, y la presencia de la pandemia solo transcurrieron meses, tiempo en que la aparición de la inteligencia artificial y las plataformas digitales se dieron a conocer con el consabido crecimiento tecnológico que aún el docente no alcanzaba a comprender y que ya tenía que implementarlo en su práctica diaria a distancia, práctica que realizaba con la ayuda de sus hijos o del algún alumno que lo auxiliaba, pero que no lograba entender y mucho menos dominar. (O. Bernal, 2014).

En este tenebroso despertar post pandemia, de muchos docentes de mayor edad y no tan mayores, que no habían contemplado dentro de su práctica educativa a la innovación tecnológica como la nueva alternativa dentro de la educación, se constata que la evolución de la tecnología educativa no va de la mano de la capacitación docente, dejando desprotegido al profesionista de la educación que hace frente de forma autodidacta. El papel del docente hacia el futuro, conlleva diversos retos que no pueden ser ignorados, los procesos académicos deben ir acordes a los desafíos sociales que emergen del avance científico y tecnológico, para evitar procesos formativos descontextualizados de la realidad y por otra parte no podemos ignorar la brecha social que se incrementa en la desigualdad de oportunidades con la llegada de la tecnología en los diversos +ámbitos de la sociedad. El docente debe tomar en cuenta el ámbito geográfico, cultural, social y tecnológico al implementar la propuesta educativa, rescatar los valores, la cultura de cada lugar, a fin de conservar lo que hace única cada comunidad, etnia y grupo social, en este sentido es necesario plantear una educación intercultural donde el respeto mutuo sea el punto de partida para comprender la visión del otro y crecer como personas.

Por ello el compromiso es desarrollar soluciones siempre pensando en un propósito común tomando en cuenta los retos que enfrentamos todos como sociedad, es necesario contar con cuadros docentes con posgrados, capacitados en los diferentes grupos disciplinarios en educación, que dominen las TICs y se agrupen en cuerpos colegiados para el trabajo inter y multidisciplinario con la

única finalidad de compartir los mismos intereses, propósitos, valores éticos y morales así como actuación profesional centrada en las relaciones humanas, en pocas palabras que todos trabajen bajo la misma Misión, Visión y con un gran compromiso social (Bonilla-Guachamin, 2020).

Es necesario contar con grupos de estudiantes seleccionados con actitudes, aptitudes y deseos para lograr su desarrollo profesional, así como la integración de la familia la cual se responsabilice en seguir y vigilar su formación académica, sin olvidar los valores éticos y humanísticos, fortaleciéndose así las prácticas pedagógicas con herramientas tecnológicas seleccionadas adecuadamente para cumplir las competencias necesarias que requiere el futuro profesionalista en su desempeño profesional, esto logrará que la comunicación constante y el sentimiento de pertenencia en los encargados de normar la educación identifiquen las líneas de actuación pedagógica que deberán de tomarse y nunca olvidar que los conceptos bioéticos y espirituales son parte fundamental en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

## Referencias

Bonilla-Guachamin, J.A. Las dos caras de la educación en el Covid-19, Ciencia America (Vol 9, núm. 2, 2020).

D. Bernal, A.C. (22 de 04 de 2014). WEB semántica, mas de una década de su aparición. Grupo de Investigación en el manejo de la información. Universidad pedagógica y tecnológica de Colombia 61-69.

Montoya, M.S. (28 d 10 2020). Transformación digital e innovación educativa en Latinoamérica en el marco del Covid-19. Campus virtuales, 123-139

Selzer, M.N. (04 de 2018). Tecnologías Inmersivas aplicadas: realidad virtual y aumentada. Repositorio institucional de la UNLP, Universidad Nacional de la Plata, 366-370.

Orrego Correa,CL (2006), El ser humano y la innovación. Semestre Económico, 9 (18), 133-144.

Briceño V. G. (2018). Tim Berners-Lee. Recuperado el 1 de agosto 2023 de Euston96: <https://www.euston96.com/tim-berners-lee/>